

AÑO III
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

N.º 108

REDAC. Y ADM.
AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO,
31 — MADRID
TELÉFONO 22619
APARTADO 213

25 cts. POR EL IMPERIO HACIA DIOS 29 DICIEMBRE 1940



Cubillo viejo.—Ten, monada, una coleccioncita de «Flechas y Pelayos» que es el mejor regalo de Año Nuevo.

Cubillo niño.—«Glacias», papi, y que te «muelas» con salud.

Ayuntamiento de Madrid

Doctrina y ESTILO

El nuevo año

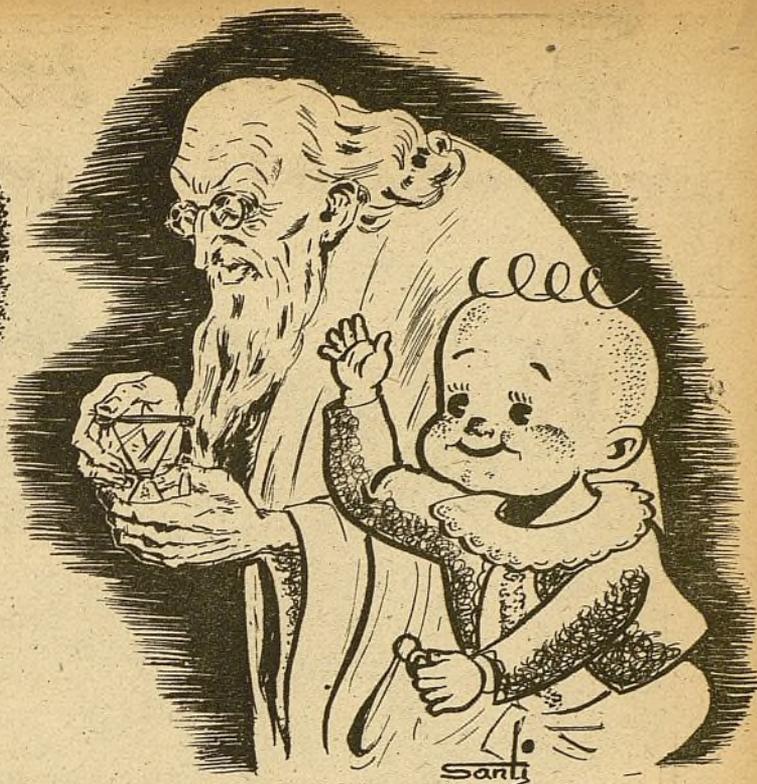
Cuando recibais este número, estareis ya a punto de recibir la despedida del año 1940, que viejo, achacoso, con sus barbas de nieve, y melancólica sonrisa se despide de vosotros para siempre.

—Adiós, chavales. y si no os he traído más cosas, tal vez la culpa sea más vuestra que mía.

Ya está aquí el viejo regoñón, direis vosotros. Se marcha, y los últimos recuerdos que va a dejarnos son de hurañería y mal humor: chubascos, granizadas, nieves y fríos.

Escuchadle, sin embargo, con ánimo sereno. El no tiene interés ninguno en amargaros la vida. Se marcha, pero quiere dejaros bajo la protección de su sucesor, el año 1941. Y el nuevo año será bueno con vosotros, os traerá alegrías, cariños, triunfos, éxitos en la escuela y en el colegio, si vosotros prometeis ser buenos.

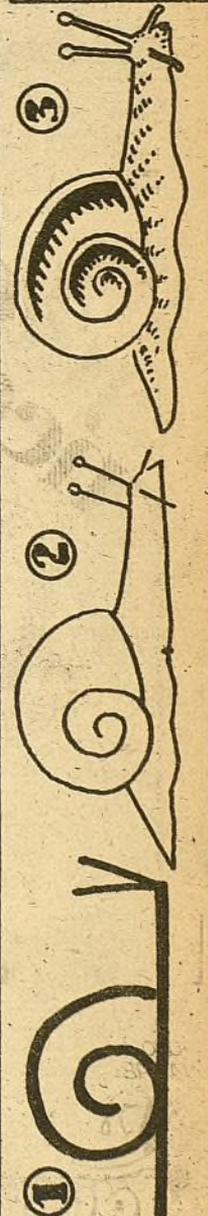
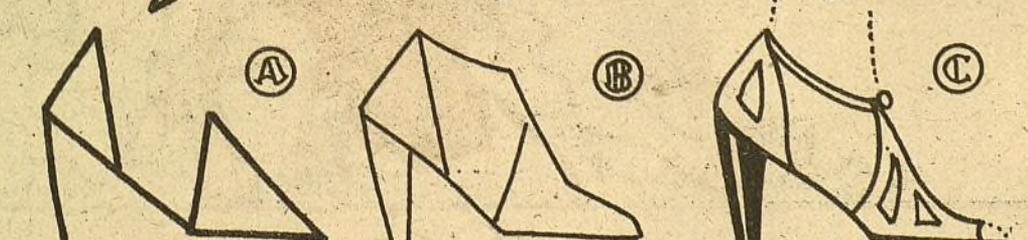
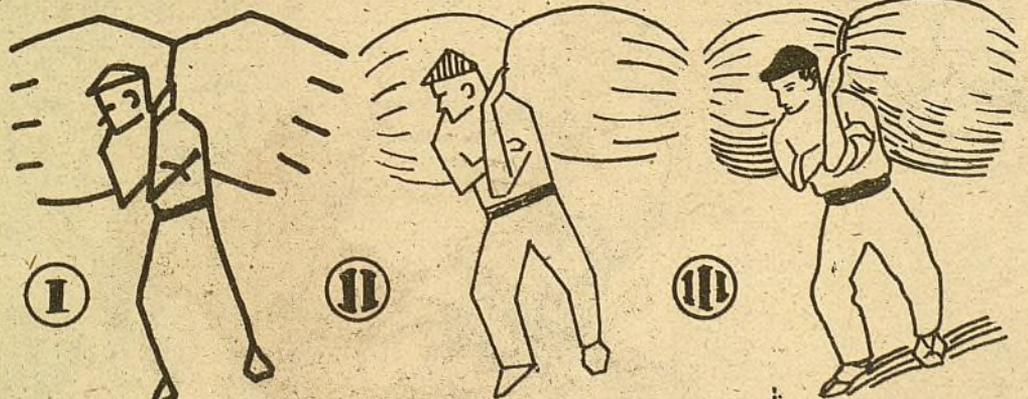
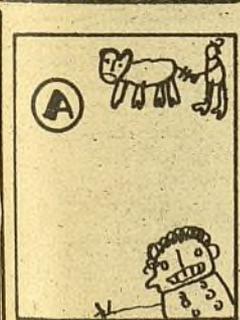
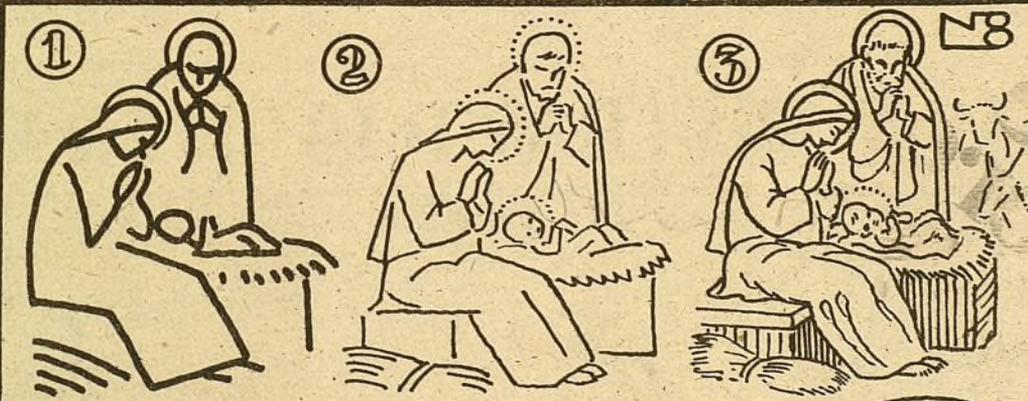
Que lo habeis de ser seguramente. ¿No es esa la promesa que os hareis a vosotros mismos al levantaros el primer día de enero? «¡Un nuevo año! Borrón y cuenta nueva. Yo prometo ser cariñoso con mis



papás, respetuoso con mis profesores, aplicado en mis estudios, con mis condiscipulos afectuoso y cordial; con todos amable y educado. Prometo ser un buen estudiante; un hijo modelo, y un flecha fervoroso y amante de España».

Si realizais este bello programa, yo os prometo, yo os aseguro que el nuevo año os traerá toda suerte de felicidades y venturas.

Dibujo Infantil



Dibujo espontáneo (A. B.)—Como no os fijais bien al situar vuestros dibujos en el papel, como no calculais las distancias y proporciones de las figuras, os ocurre esto: que las dibujais muy arriba o muy abajo, o precisais más papel para terminarlas. En otros números os enseñaremos la forma de corregir este defecto.

Dibujo graduado.—Los números os indican el orden seguido. Procurad no apretar el lápiz, hasta llegar al dibujo definitivo.

Héroes de la Patria

Por Fray Justo Pérez de Arbel

Viriato

Ilustraciones de Aróztegui



II.—El pastor

Era deliciosa aquella primera hora de la noche, cuando los zagales encerraban sus ganados y ellos se sentaban junto a la lumbre a charlar bajo la luz de las estrellas y envueltos en el hábito tibio de la noche estival. Cerca se oían las esquilas de las ovejas, agitadas de cuando en cuando por los aullidos de los lobos. Todo parecía milagro en la montaña: la estrella fugaz, que atravesaba el espacio, el parpadeo del lucero borreguero sobre la montaña, el canto del buho entre las ramas de una encina, la sombra de un árbol en la testa de una colina. Se hablaba de los incidentes de la vida pastoril, de la oveja que había desaparecido, de la lucha con el lobo más feroz de aquellos montes, del bajo precio a que había que dar los corderos. Pero hacia algún tiempo que estos temas estaban relegados a segundo término. Importaban mucho más la presencia de los extranjeros en la región, su rapacidad, su perfidia, su crueldad y los métodos de conquista que utilizaban. Comentábase, sobre todo, el último choque, la paz concertada a consecuencia de él, y luego la felonía odiosa del pretor, que había lanzado sus cohortes sobre los pueblos indefensos y había dejado desiertas las casas.

—¡Y creíamos—observó uno—que ahora iba a empezar una era de felicidad y de riqueza!

—Yo no lo he creído nunca—observó otro—lo que va a empezar es la época de la esclavitud y de la humillación. Harán aquí lo que han hecho en otras partes: en Cartagena y en Tarragona entraron, según decían, para ayudar a sus habitantes contra los cartagineses; se metieron recibidos neciamente por los habitantes de la tierra y ahora no hay nadie que los eche de allí. Buenas palizas les dan las gentes de Numancia, pero están solos, y no creo que puedan resistir mucho tiempo.

—Los mercaderes africanos—dijo un tercero—se contentaban con llevarse la lana de nuestras ovejas y los metales de nuestra tierra; estos, en cambio, acabarán con nosotros y se llevarán a nuestras mujeres y a nuestros hijos.

—Porque queremos, porque no tenemos dignidad ni coraje—dijo uno de los circunstantes, que hasta este momento había permanecido silencioso. Y añadió: «Si hubiese tres Numancias en España, antes de un año tendrían que embarcarse esos extranjeros».

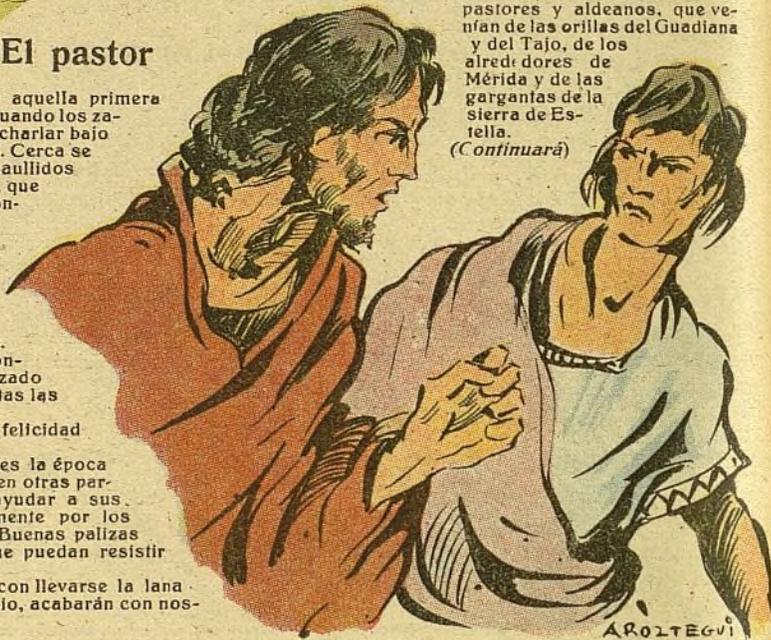
—Mándalo tú y la segunda se alzará en esta tierra.

—¿Quién me seguiría?

—Todos nosotros. Viriato, serás nuestro jefe. Aunque pastor como nosotros, vales más que todos nosotros juntos. El interpelado no respondió. Todos los ojos estaban fijos en él y su rostro brillaba iluminado y enrojecido por la llama. Era el rostro de un hombre joven, fuerte, más bajo que alto y con una cabellera enmarañada, algunos de cuyos rizos colgaban hasta cerca de los ojos. Su mirada estaba fija en el fuego y su pecho desnudo se apoyaba sobre el cayado de roble. Fué él quien rompió el silencio con estas palabras: —«Vamos de aquí. ¿Para qué engordar unas ovejas, que se van a comer nuestros enemigos? Decid por la llanura y por la montaña, que Viriato el pastor, se levanta contra Roma». Aquella misma noche se formó el primer núcleo de la partida. Los más jóvenes, los que no eran capaces de empuñar la espada, quedaron al frente de los ganados; los demás, se fueron en busca de las espadas y los caballos. A ellos se

juntaron pronto otros muchos pastores y aldeanos, que venían de las orillas del Guadiana y del Tajo, de los alrededores de Mérida y de las gargantas de la sierra de Estrella.

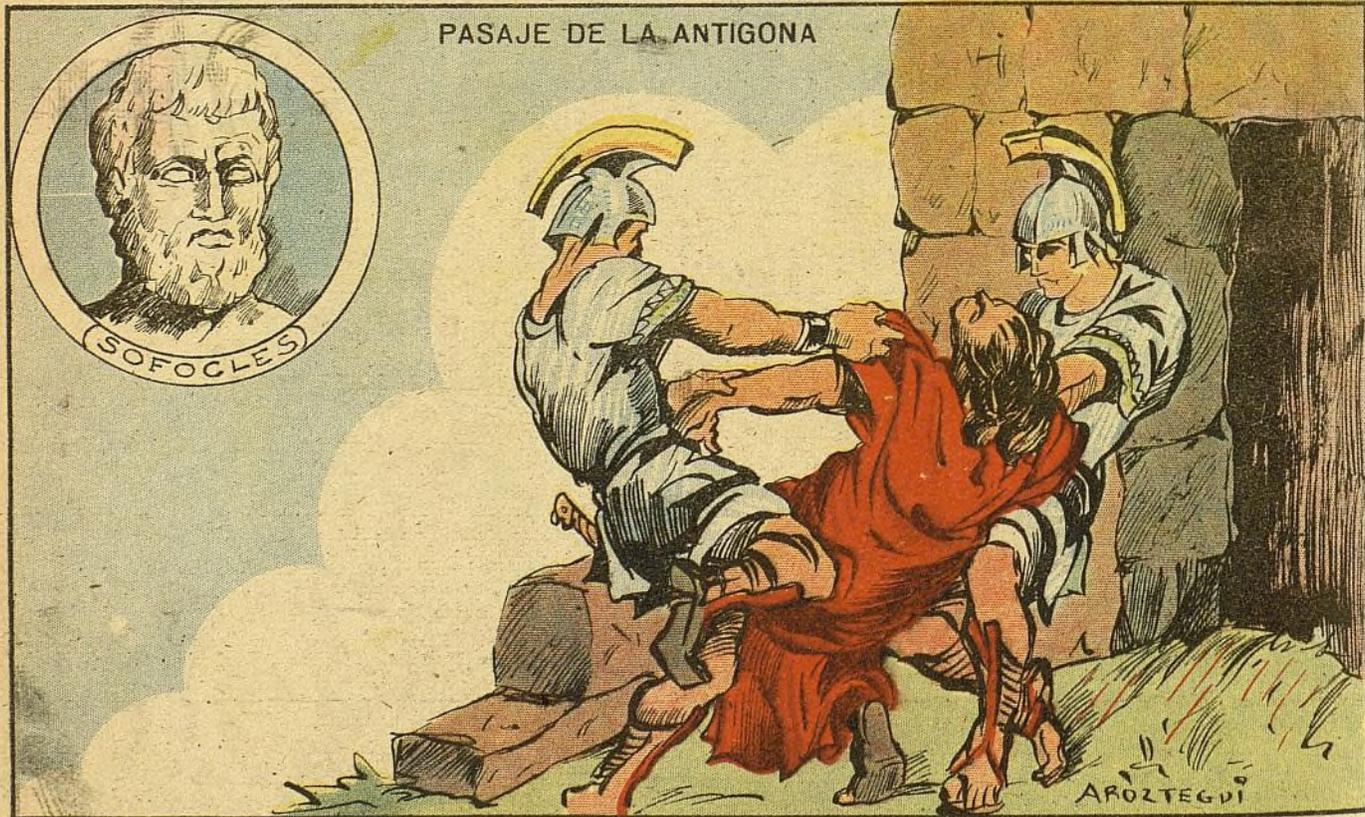
(Continuará)



ARÓZTEGUI

OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA

PASAJE DE LA ANTIGONA



ARÓZTEGUI

Uno de los grandes poetas trágicos griegos, nacido en Colona, cerca de Atenas, en 497 antes de Jesucristo, y muerto en Atenas, en 406. Sobre su tumba pusieron los griegos este epitafio: «Trepá, ¡oh hiedra apaciblemente sobre la tumba de Sófocles; cúbreala en el silencio con tus verdes ramas! ¡Que se vea en torno abrirse por todas partes la tierna rosa! ¡Que la viña cargada de racimos rodee con sus tiernos pámpanos el mausoleo erigido para honrar la ciencia y sabiduría del poeta amado de las Gracias y de las Musas!». Nos quedan de él siete tragedias, que son siete obras maestras. El dibujo representa un pasaje de la Antígona, la más celebrada de todas. La heroína es encarcelada, porque se esfuerza por dar sepultura al cadáver de su hermano Polinice.



LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI



Ante las evidentes pruebas Hidalgo quiso defenderse alegando excusas, pero Alberto le cortó el paso e hizo que éste enmudeciera al explicarle toda la conversación que él había apuntado taquígraficamente mientras se hallaba en el departamento contiguo del tren. Sometido por la policía a un amplio y extenso interrogatorio, en el cual cuatro funcionarios, entre ellos Alberto, valiéndose de la sorpresa y del truco le hicieron declarar parte de sus actuaciones, Hidalgo pasó inmediatamente al calabozo, donde quedó incomunicado.



—Creo que tengo ya el hilo por donde voy a desenredar toda esa trama— declaró el detective al jefe de policía aquella misma tarde. Me falta atar un solo cabo; por consiguiente, parto para Barcelona esta misma noche.

Cuando Joaquina volvió a ver a «El Sagaz», la alegría de su rostro era indescriptible.



—¿Cómo has tardado tanto? He pasado verdadera angustia creyendo que la «poli» te había enganchado....
 —Nada de eso. He tenido verdaderos éxitos y creo que voy a continuar con ellos. ¿Tienes alguna noticia?
 —¡Y muy interesante! Ya he sabido que la policía apresó a esos dos individuos que salieron contigo; me enteré por otro que ahora es muy asiduo de la taberna. Si quieres te lo presento.
 —No; por ahora no me interesa. ¿Sabes si hay algún golpe preparado? Y la moza, que le estaba agradecida, explicó a «El Sagaz» cómo se estaba



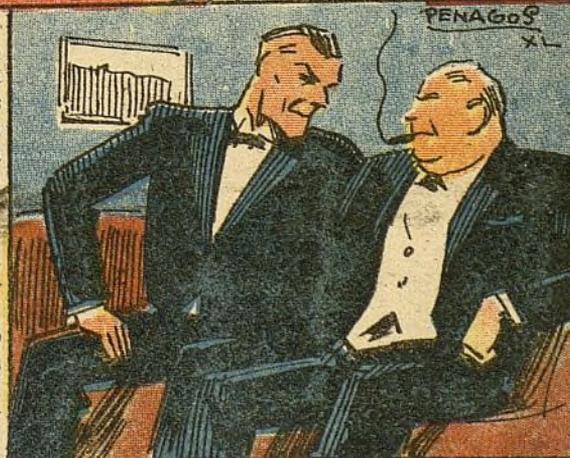
tramando un asalto a una joyería, para extraer las últimas perlas que habían

llegado. «El Sagaz» estuvo combinando todo el plan para cortar la retirada a los ladrones y acabar con ellos. Quería cerciorarse por sí mismo si en todo aquel tinglado llevaba alguna parte Cantos.

Después de una conversación con el dueño del establecimiento, que estaba señalado para el atraco, se vistió, colocándose un bigotillo recortado, encaneciéndose el pelo y por mediación de un amigo, logró entrar en la fiesta que Cantos celebraba en su casa, donde grandes personalidades asistían.

Cantos no le reconoció y «El Sagaz» pudo ver, cómo éste retirado en uno de los amables rincones del salón de fumar, hablaba animadamente con un sujeto de rostro atezado, que «El Sagaz» reconoció inmediatamente.

(Continuará).



Del biberón a la FAMA

JACINTO GUERRERO.



Méndez

¡Lagarteranas somos, venimos todas!...
¡Olé, olé Amiguitos; esta vez os voy a presentar al simpatiquísimo «bolo», el popular maestro Guerrero, en su infancia, que por tratarse de un músico fué muy «sonada» o mejor aún, muy «bien sonada».

¡Esta mañana muy tempranito salí de casa!...

Y me planté en el domicilio de Jacinto, en menos que canta un gallo. Vengo a hacerte «un biberón», maestro, le dije. Y como el hombre es tan tragón, creyó que lo del biberón era una realidad láctea y se puso tan contentito.

—Vamos a ver, buena pieza; (y conste que te lo digo en el sentido musical); ¿dónde y cuándo naciste?

—Nací en Ajofrín (Toledo), el día 16 de agosto de 1895.

—Y desde pequeñín llorarías con música, ¿no?

—No sé, Duendecillo; pero en todo caso «desafinaba» bastante.

—¿Y cuándo afinaste por primera vez?

—A los nueve o diez años empecé a tocar el bombo y los platillos en la banda que dirigía mi difunto padre. Por cierto que cuando teníamos que tocar andando, me habían de llevar el bombo entre dos... y gracias que yo podía con la maza.

—¿Y tu primera composición?

—Fué el Himno a Toledo, que me valió ser pensionado por la Diputación. Vine pues a Madrid, en cuyo Conservatorio estudié la Harmonía y la Composición, al mismo tiempo que actuaba de violinista en el teatro Apolo.

—Antes fuiste «seise» en la Catedral de Toledo, ¿no?

—Cierto. Y allí aprendí solfeo, piano, violín, etc.

—¿Y no recuerdas alguna travesura de por entonces?

—Sí, amigo Duendecillo. Como a los «seises» se les administraba cierta dosis de aceite de hígado de bacalao yo, a escondidas, me atracaba de jamón para engordar y librarme del reconstituyente, cosa que conseguí, pues me puse hecho una bolita.

Estaba tan gordito como ahora.

—¿Recuerdas alguna anécdota?

—Recuerdo esto que me sucedió cuando tenía veinte años: Visité cierto pueblo de la provincia de Madrid. En la iglesia, el párroco les enseñaba a los chicos una plegaria a dos voces. La primera la aprendieron bien, pero la segunda voz, no había medio. Pedí permiso al señor cura, me senté al harmonium y a la media hora aquello parecía un orfeón.... Entonces el cura me dijo: ¿quién es usted? Un «ex seise» de la Catedral de Toledo y ahora maestro compositor, le contesté. A lo que el buen cura replicó: ¿quiere usted quedarse de organista en el pueblo?...

—Y si no fueras lo que eres, ¿qué te gustaría ser?

—Agente de seguros, para asegurara a todo el mundo.

—¿Lees periódicos infantiles?

—Se los leo a mi sobrino, que tiene cinco añitos. A veces me hace preguntas, que me hacen pensar. Y es que hoy los chicos saben latín.

—¿Te agradaría volver a ser niño?

—No me gustaría volver a ser niño, porque no he dejado de serlo.

—Bueno; pues esto está muy bien, maestro. Y ahora me explico por qué te pusiste tan contento cuando te dije que te iba a «hacer un biberón». Pero como éste es sólo un reportaje, te regalo un chupete, para que te consueles. Y ahora, muchas gracias en nombre de tus compañeros infantiles, y un poquito de música, maestro, que me voy a marchar.



DUENDECILLO.

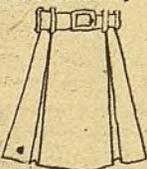
¿Qué quieres saber?



Para Carmina González con todo el cariño y un beso
Mari Pera

Carmina González. (Gijón).—Estando de conocerte. Tus poesías me han hecho reír una barbaridad y las paso a Colaboración. ¿Son tuyas de verdad? Pues en ese caso eres una gran poetisa cómica. Lo de las sirenas, es puro cuento. Antiguamente los marineros las debieron confundir con un pez llamado «manati», que tiene alguna semejanza. Te mando mi retrato dedicado. Recuerdos a Maruja, Africa y Elisa, un cachete para tu hermano y para ti un beso muy fuerte.

María Pilar Heriz y Conchita Azcargota, (Mondragón).—Como sólo cabe un dibujo, os mando el modelo de falda para las dos y además muchos cariñosos abrazos.

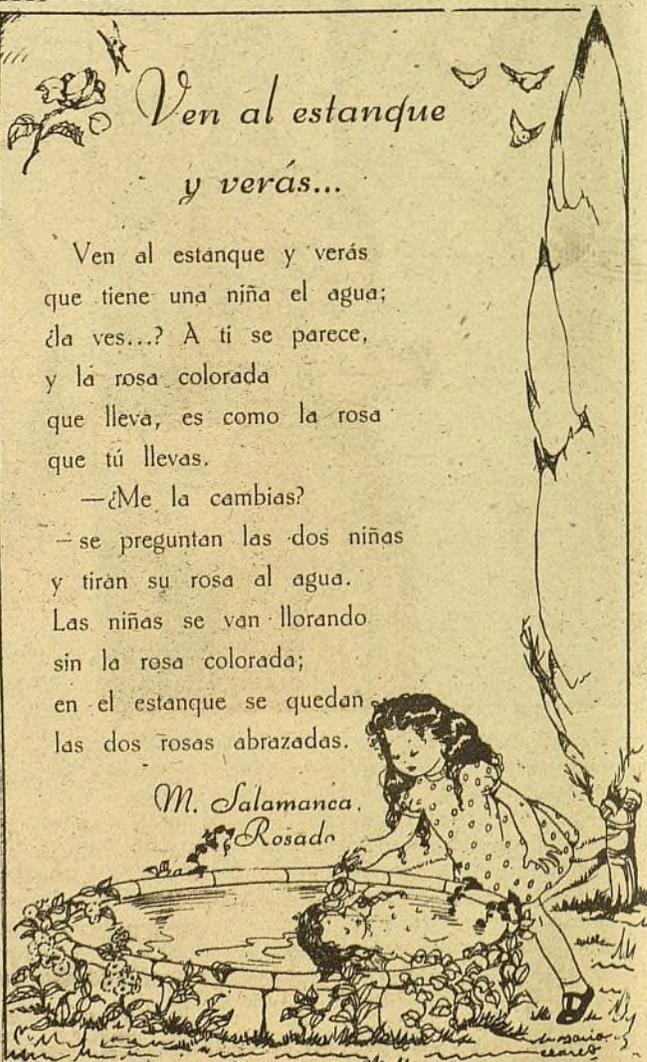


María del Carmen Olalla y Toti G. Carrasco, (Granada).—Perdonadme, lo mismo que las demás niñas, el retraso con que os contesto. Como me parece impropio de este tiempo el modelo de bañador, lo dejo para otra vez. Una merienda no muy latosa, puede consistir en unos emparedados de queso calentitos, unas pastas y frutas en dulce y un chocolatito con bizcochos. Pero eso depende mucho de las circunstancias. Las dos me resultáis muy simpáticas y os mando dos cariñosos y apretados besos.

Evangelina González Aristiguieta, (Santander).—¡Claro que te llamo de tú como a todas mis amigas! Para mandar un dibujo, no tienes más que hacerlo en tinta china y remitirlo, junto con el cupón de Colaboración a la Redacción de «Flechas y Pelayos», Avenida de José Antonio, 31, Madrid. Como no tengo sellos para cambiar contigo, no puedo complacerte. Recibe un beso muy grandote.

Neré López Luaces, (La Coruña).—¡Claro que quiero ser amiga tuya! Y ya lo soy desde que he leído tu carta. No me dices qué esencia es la que deseas y yo no puedo adivinarlo. En cuanto a la receta de dulce, te daré la de un bizcocho económico, que resulta muy bueno. Ingredientes: un huevo, cien gramos de azúcar, doscientos gramos de harina, dos papeletas de gaseosa, un poco de bicarbonato, una cucharadita de levadura, limón rallado, una tacita de aceite y una tacita de leche. Se amasa todo bien batido y se mete al horno en un molde engrasado. Que aproveche. Recibe besos.

Jose Maria Pérez, (Murcia).—Aunque tarde, te envío la fotografía que deseas. Estudia mucho en el colegio y recibe un cariñoso saludo.



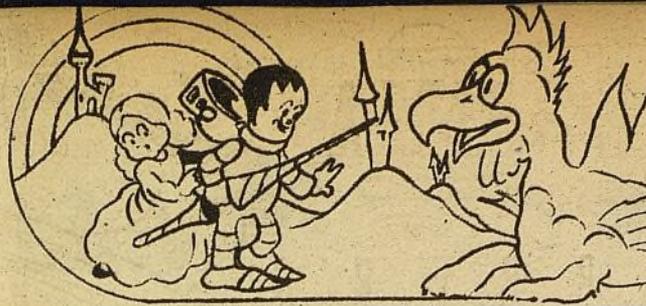
Ven al estanque y verás...

Ven al estanque y verás que tiene una niña el agua; da ves...? A ti se parece, y la rosa colorada que lleva, es como la rosa que tú llevas.

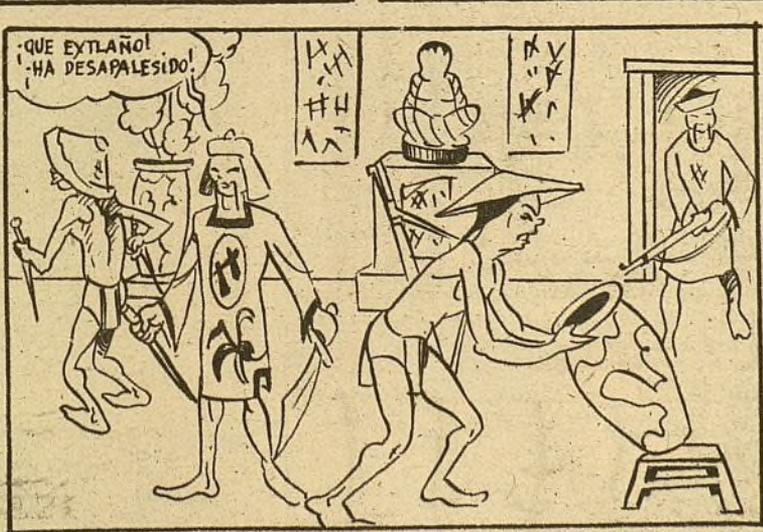
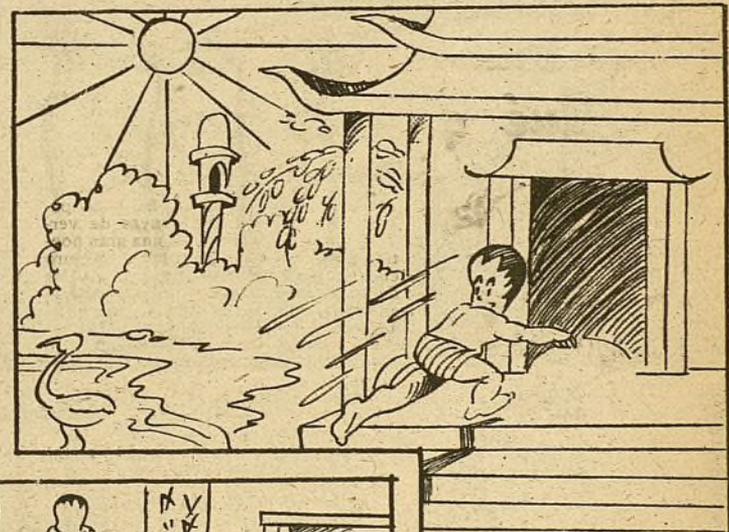
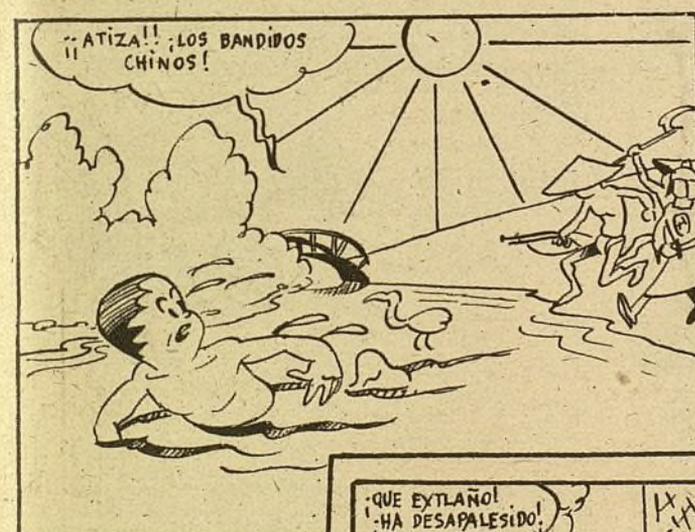
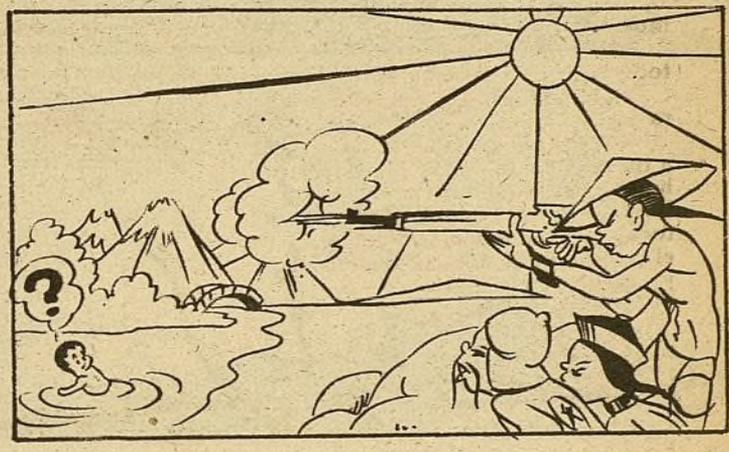
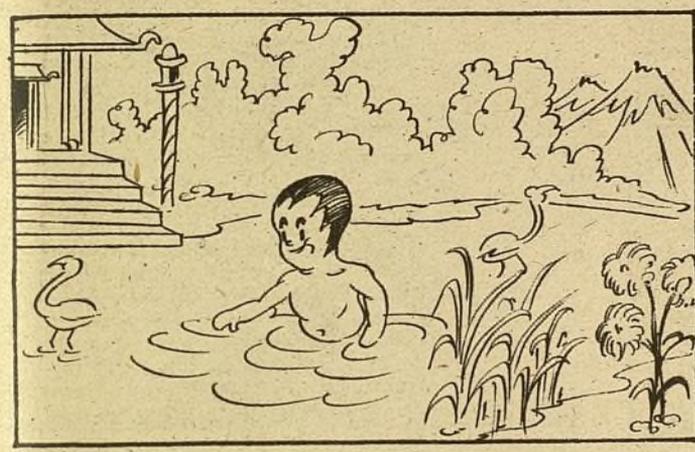
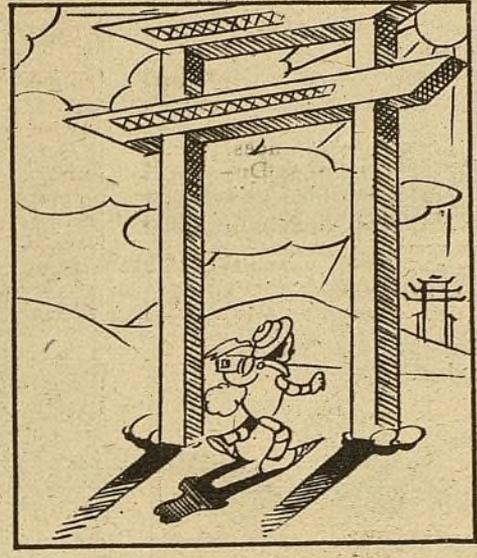
—¿Me la cambias?

—se preguntan las dos niñas y tiran su rosa al agua. Las niñas se van llorando sin la rosa colorada; en el estanque se quedan las dos rosas abrazadas.

M. Salamanca Rosado



HAZANAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



Maravillas
GRAN REVISTA INFANTIL

Precios de suscripción:

ESPAÑA	EXTRANJERO
Trimestre. 2,25	Trimestre..... 3,55
Semestre. 4,30	Semestre..... 6,90
Año. 8,25	Año..... 13,45

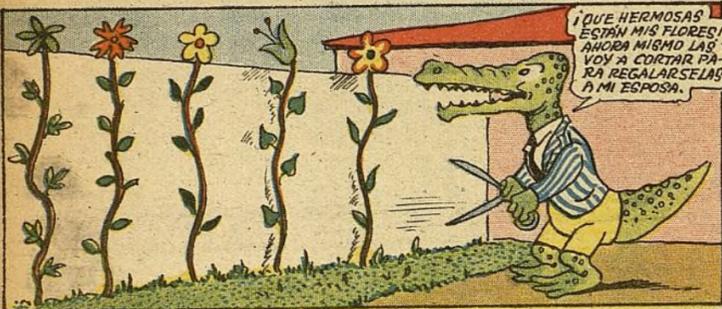
Deposito de Madrid

Curiosidades -- Cuentos
Historietas -- Aventuras.
NÚMERO SUELTO 0,15 CTS.

LO QUE LE PASÓ A DON OSO POR SER TONTO Y ENVIDIOSO



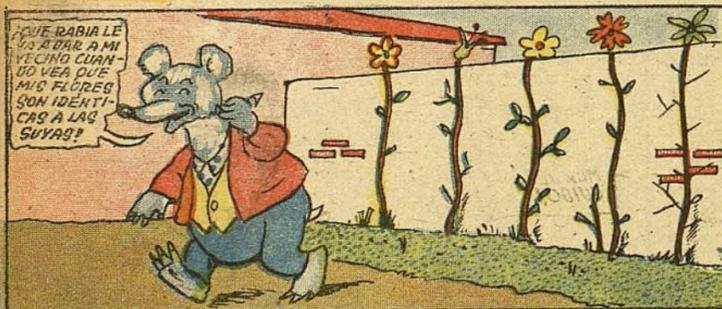
NO SE COMO SE LAS COMPRE MI VECINO PARA TENER UNAS FLORES TAN HERMOSAS... EN CAMBIO LAS MIAS NO CRECEN NADA



¡QUE HERMOSAS ESTÁN MIS FLORES! AHORA MISMO LAS VOY A CORTAR PARA REGALARSELAS A MI ESPOSA.



HE TENIDO UNA BUENA IDEA: AHORA PONGO UN TALLO QUE COINCIDA CON CADA UNA DE LAS FLORES Y DESPUES LLAMO A MI VECINO PARA QUE NO PRESUMA.



¿QUE RABIA LE VOY A DAR A MI VECINO CUANDO VEA QUE MIS FLORES SON IDENTICAS A LAS SUYAS?



PUES YO HE CORTADO LAS MIAS AHORA MISMO Y HE HECHO UN RAMO PRECIOSO

QUIERO QUE VISITE USTED MI JARDIN PARA QUE VEA QUE TENGO UNAS FLORES TAN HERMOSAS COMO LAS DE USTED.



PUES... SE CONCEE QUE YO TAMBIEN HE HECHO UN RAMO CON LAS MIAS Y... NO ME ACORDABA!

¡JE, JE, JE JE, JE!

Andanzas de un Flecha y un Pelayo



VIAJE DE PLACER



¡UN GLOBO CAUTIVO!

PEDIREMOS QUE NOS PERMITAN UNA ASCENSION PARA CONTEMPLAR EL PAISAJE



ESTUPENDO!

OS GUSTA? VOY DANDO CUERDA LENTAMENTE

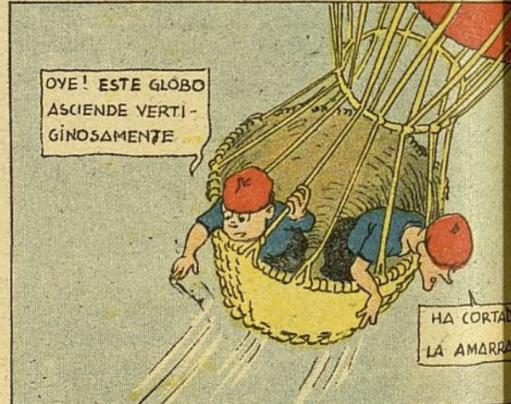


NO NOS GUSTARIA ASCENDER EN EL GLOBO

YA LO CREO! SUBID AHORA MISMO. OS VAIS A DIVERTIR DE LO LINDO



HA LLEGADO LA HORA DE MI VENGANZA (CORTARÉ LA CUERDA Y ME LIBRARÉ DEL FLECHA Y EL PELAYO)



OYE! ESTE GLOBO ASCIENDE VERTIGINOSAMENTE

HA CORTADO LA AMARRA!



YA NO VOLVEREMOS A VER NUESTRO BORRICO!



NO VEO OTRA SOLUCION QUE ESPERAR A QUE SE DESHINCHEN SI CAEMOS AL MAR ESTAMOS PERDIDOS

EL DESIERTO!

EL REGALO DE REYES



¡OLE OLE OLE! ¡YA LLEGO EL DIA DE REYES! ¡VOY A VER QUE ME HAN PUESTO EN EL BALCON!



¡MAMA! PAPA, CHACHA, PERRITO, PAJARITO, VENIR TODOS PARA QUE VEAIS LO QUE ME HAN ECHADO LOS REYES!



VOY A PEDIRLE EL TAMBOR A ESE CHICO Y COMO NO ME LE DESE LE ROMPO

ESTA NOCHE LES NOCHE BUENA...



¡TU VERAS LO QUE HACES, O ME DAS EL TAMBOR POR LAS BUENAS O TE LE HAGO CISCOS AL PRIMER DES-CUIDO!

¡YO NO ME METO CONTIGO, GRAN DULLON!



¡ANI VA ESO, QUE YO LO QUE PROMETO LO CUMPLO!

¡AY MAMAITA, YA ME QUEDA SIN MI TAMBOR!



... QUE TODO EL QUE A HIERRO MATA YA SABE QUE A HIERRO MUERE

¡PÁ!

¡BUM!

¡ATENCIÓN!
ya ha salido a la venta el

Almanaque de "Flechas y Pelayos"

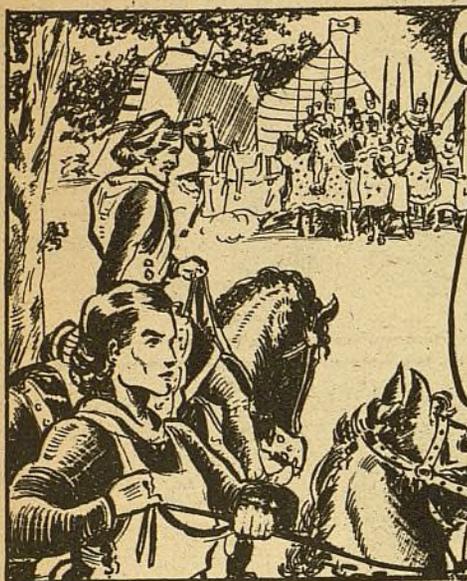
Es una superación significativa al de años anteriores y en él vereis, CUENTOS / HISTORIETAS / DEPORTES / CURIOSIDADES, ETC., con preciosos dibujos y visión de colorido. Compradlo todos, que os entusiasmarán!

Ayuntamiento de Madrid

Los Infantes de Lara

por Regina de la Mora

Ilustraciones de Santi



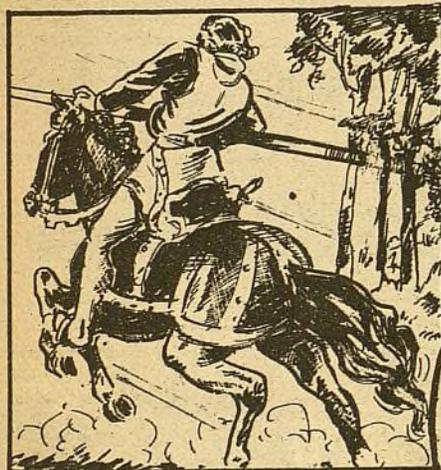
Os voy a contar una historia ocurrida hace tanto tiempo que resulta casi imposible, saber exactamente qué partes de ella son las verdícas y cuáles las inventadas posteriormente. Empieza nuestra historia o leyenda, como quiera llamarse, en el siglo X de nuestra Era y la acción transcurre en Castilla, gobernada entonces por el conde García Fernández.



Rodrigo, modelo de caballeros de aquel tiempo como dice el romance:

¡Ay Dios qué buen caballero
fue don Rodrigo de Lara
que mató cinco mil moros
con trescientos que llevaba!
Si aqúeste muriera entonces
¡qué gran fama que dejara!

Se celebraban en Burgos las bodas de doña Lambra, prima del conde, con Ruy Velázquez o Rodrigo de Lara, señor de Vívestrey, hermano de doña Sancha, la madre de los infantes de Lara, héroes y víctimas de nuestra historia. Era don



En bodas y tornabodas, pasaron siete semanas las bodas se hacen en Burgos las tornabodas en Salas. Ya convidan por Castilla por Navarra.

Naturalmente, entre los invitados figuraba doña Sancha, hermana del novio, con su marido Gonzalo Gustios y sus hijos los 7 infantes de Lara que iban acompañados por su fiel ayo Nuño Salido. Se entretenían los caballeros en un juego de fuerza y destreza muy en boga entonces y que consistía en ir al galope y con la lanza derribar una especie de tablado montado al efecto. Sobresalió notablemente por su destreza en derribar tabladros, Gonzalo, el menor de los



siete infantes. Esto molestó a doña Lambra, que prefería hubiese triunfado uno de los caballeros de su propia familia; con este motivo hubo algunas disputas entre los infantes y Alvar Sánchez, primo hermano de doña Lambra. Gracias a la oportuna intervención del

Parece imposible que tan honrado caballero pudiera llegar empujado por su mujer la vengativa doña Lambra, a cometer las más infames traiciones y los más horribles crímenes. Las bodas se celebraban con gran pompa y espléndidez:



conde de Castilla, primo como queda dicho de la novia y de Gonzalo Gustios el padre de los infantes, los ánimos se apaciguaron y las cosas de momento no fueron a más, pero doña Lambra, que tenía un carácter vengativo, guardaba en el fondo de su corazón odio y rencor a sus sobrinos y esperaba la primera ocasión propicia para ofenderles mortalmente; ésta no tardó en presentarse. Terminadas las bodas, salieron los nuevos es-



posos para su heredad de Barbadillo. Acompañando a sus tíos fueron los infantes, que se entretuvieron por el camino en ir cazando con sus azores. Llegados a la heredad y en lo que se preparaba la comida, los infantes se metieron en el río Arlanza para refrescarse y bañar sus aves. Este fue el momento aprovechado por doña Lambra para tomar su venganza. (Continuará).

Catecismo

Dialogado

VII

La Doctrina Cristiana



STABA paseándome yo esta tarde por una de las hermosas avenidas del Retiro, cuando me sorprendió de pronto un grupo de chiquillos, que discutían animadamente en uno de los bancos del paseo. Me acerqué a ellos con curiosidad y procuré averiguar discretamente el objeto de su animada charla. Grande fué mi sorpresa, cuando vi que uno de los chiquillos me presentaba un ejemplar de FLECHAS Y PELAYOS y señalándome el último artículo publicado en la sección titulada «Catecismo Dialogado» me dijo que la discusión tenía por objeto algunas de las afirmaciones estampadas en dicho artículo.

Mis jóvenes interlocutores estaban muy lejos de sospechar que aquel pobre ancianito, encorvado, carranchoso, que charlaba ahora con ellos, era el verdadero autor del artículo que con tanta animación comentaban. Yo les expliqué y en pocas palabras el sentido de las frases discutidas y les aclaré después cuantas dudas me sugirieron. Pero no quise despedirme de mis pequeños amigos, sin entablar antes con ellos el siguiente diálogo:

—Vamos a ver, mocitos; ¿cuál de vosotros sería capaz de decirme qué significa esa palabreja que hay al principio de ese artículo?
—¿Qué palabra, abuelito?—me interrogó el más regordete de todos, llamado Pepito Yagüe.
—Esa que dice: «Catecismo».
—Pues significa el libro que contiene la Doctrina Cristiana—respondieron todos los muchachos a coro.
—Está bien—repliqué yo. Pero, ¿qué es eso de la Doctrina Cristiana? ¿Es alguna sociedad de vendedores de periódicos o qué es eso?

Ante esta pregunta, mis amiguitos no supieron qué responderme de pronto. Sin embargo, uno de ellos, llamado Carlitos—pelo rubio y de apaisados ojos—, me contestó después de unos segundos de reflexión:

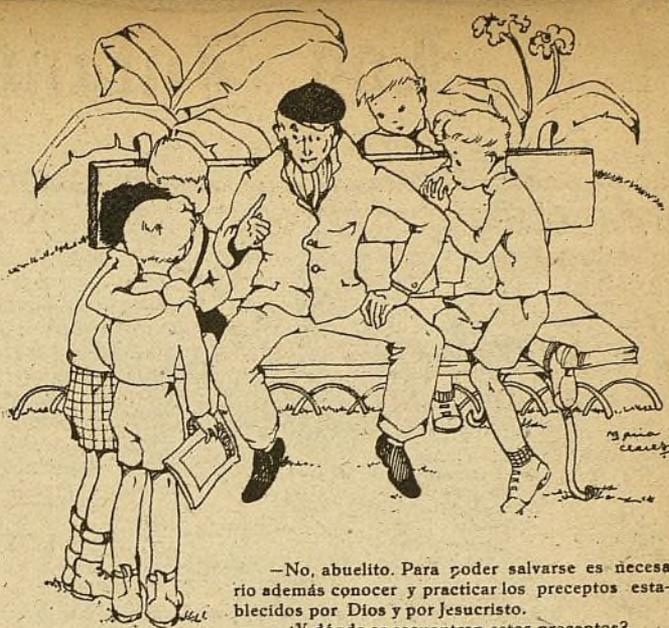
—La Doctrina Cristiana es todo lo que Cristo nos enseñó y nos mandó que creyéramos y practicáramos, para poder salvarnos y entrar en el cielo.
—¡Ah! Muy bien. Pero ¿cómo podremos saber todo lo que el Señor nos enseñó y nos ordenó que practicáramos? ¿Tendremos que leer todos la Sagrada Biblia? Y los que no saben leer, ¿cómo se las arreglarán para enterarse de lo que Cristo nos enseñó?

—Es muy fácil todo eso—me replicó otro de los chiquillos, llamado Alfonsito. Para conocer toda la doctrina de Cristo basta saber de memoria el Credo y los Artículos de la fe, pues en ellos está resumido todo cuanto enseñó Jesucristo.

—Está bien. Pero, ¿cómo sabrá lo que ha de hacer para conseguir el cielo? ¿Bastará con que conozca la Doctrina Cristiana, es decir, el Credo y los Artículos de la fe?

—No, abuelito. Para poder salvarse es necesario además conocer y practicar los preceptos establecidos por Dios y por Jesucristo.
—¿Y dónde se encuentran estos preceptos?
—En los Mandamientos de la Ley de Dios, en la Santa Madre Iglesia y en las Obras de Misericordia.
—Pero, ¿dónde hay que buscar todo eso, para enterarse de ello?
—En el Catecismo, abuelito. El Catecismo es un breve resumen de toda nuestra Religión. Es la Doctrina Cristiana explicada al alcance de todos. Por diez céntimos podemos tener en nuestras manos un compendio admirable de todo lo que debemos creer, practicar, orar y recibir.
—¿Qué es eso de orar y de recibir? ¿Es que para poder salvarse se necesita algo más que creer y obrar lo que Jesucristo nos enseñó y mandó que practicáramos?
—Sí, abuelito. Para poder entender lo que Nuestro Señor nos enseñó, y para poder practicarlo después de entendido, es necesaria una ayuda especialísima de Dios, sin la cual no podríamos nosotros solos absolutamente nada. Esta ayuda divina se llama «gracia», y la alcanzamos de Dios por medio de la oración. La Doctrina Cristiana nos enseña también la manera de orar y lo que hemos de pedir a Dios.
—Pero, y eso de recibir, ¿qué es? Explícate un poco, para que te entiendan estos más pequeños, pues me parece que no te han entendido.
—Sí, abuelito. Para poder salvarnos no basta con tener fe, ni con obrar; es preciso también que hagamos nuestros los méritos y las gracias alcanzadas por Jesucristo mediante su Pasión y Muerte. Y esto sólo se consigue recibiendo los santos Sacramentos. Por medio de los Sacramentos nos vienen la gracia y la vida divina, sin las cuales es imposible de todo punto salvarse. Esto es todo lo que nos enseña la Doctrina Cristiana.
—Muy bien, Alfonsito, y mil gracias por el delicioso rato que nos has hecho pasar a todos. Ahora ya podemos ir a divertirnos cuanto queráis. ¡Adiós, amiguitos!

N. D.



—No, abuelito. Para poder salvarse es necesario además conocer y practicar los preceptos establecidos por Dios y por Jesucristo.
—¿Y dónde se encuentran estos preceptos?
—En los Mandamientos de la Ley de Dios, en la Santa Madre Iglesia y en las Obras de Misericordia.
—Pero, ¿dónde hay que buscar todo eso, para enterarse de ello?
—En el Catecismo, abuelito. El Catecismo es un breve resumen de toda nuestra Religión. Es la Doctrina Cristiana explicada al alcance de todos. Por diez céntimos podemos tener en nuestras manos un compendio admirable de todo lo que debemos creer, practicar, orar y recibir.
—¿Qué es eso de orar y de recibir? ¿Es que para poder salvarse se necesita algo más que creer y obrar lo que Jesucristo nos enseñó y mandó que practicáramos?
—Sí, abuelito. Para poder entender lo que Nuestro Señor nos enseñó, y para poder practicarlo después de entendido, es necesaria una ayuda especialísima de Dios, sin la cual no podríamos nosotros solos absolutamente nada. Esta ayuda divina se llama «gracia», y la alcanzamos de Dios por medio de la oración. La Doctrina Cristiana nos enseña también la manera de orar y lo que hemos de pedir a Dios.
—Pero, y eso de recibir, ¿qué es? Explícate un poco, para que te entiendan estos más pequeños, pues me parece que no te han entendido.
—Sí, abuelito. Para poder salvarnos no basta con tener fe, ni con obrar; es preciso también que hagamos nuestros los méritos y las gracias alcanzadas por Jesucristo mediante su Pasión y Muerte. Y esto sólo se consigue recibiendo los santos Sacramentos. Por medio de los Sacramentos nos vienen la gracia y la vida divina, sin las cuales es imposible de todo punto salvarse. Esto es todo lo que nos enseña la Doctrina Cristiana.
—Muy bien, Alfonsito, y mil gracias por el delicioso rato que nos has hecho pasar a todos. Ahora ya podemos ir a divertirnos cuanto queráis. ¡Adiós, amiguitos!

A. F. H. A. (S. I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

Asociación Filatélica Hispano-Americana
Apartado Postal 209
SAN SEBASTIAN (España)

BOLETIN
FILATÉLICO ESPAÑOL

En pro de la limpieza del sello.—Entre los filatelistas americanos viene generalizándose la costumbre de aplicar en su correspondencia un sello en goma con la inscripción: «Sr. Empleado de Correos: Correspondencia entre filatélcos. Tenga la bondad de matar cuidadosamente en un ángulo del sello. ¡Gracias!».

Prensa filatélica.—En el índice de revistas filatélicas publicado en «The American Philatelist» del pasado junio, figuran 121 en todo el mundo, de ellas 20 en idioma español. Las tres que se editan en Filipinas se editan en inglés.

Por falsificadores.—Recientemente han sido detenidos en Praga los químicos Jaroslau Hrdina y su padre Adalberto convictos de haber falsificado una gran cantidad de sellos de Checoslovaquia. Como resultado de las gestiones de la policía fueron detenidos 19 cómplices.

Ilustres coleccionistas.—La filatelia agrupa como coleccionistas, notables personalidades del mundo, entre las cuales han figurado y figuran el Rey Víctor Manuel de Italia, el ex rey Carol

de Rumanía, el fallecido Jorge V y su hijo Jorge VI de Inglaterra, ex rey Prajadhipok de Siam, el príncipe de Mónaco, el actual presidente de los Estados Unidos, Franklin Roosevelt, recientemente reelegido, y el ex presidente Herber C. Hoover.

Entre los artistas cinematográficos figuran la conocida Diana Durbin y el veterano y eterno galán Adolfo Menjou.

Mosaicos de sellos.—La biblioteca de la Mopeth House, en Ipswich, residencia del importador de sellos, Mr. Wittfield King, es mundialmente conocida como la única habitación en el mundo que tiene las paredes empapeladas con sellos postales sin usar. La sala es admirada tanto por su belleza como por el gran interés que despierta en los visitantes. Las dimensiones son de 15 pies por '3 y la tarea de cubrir las paredes fué encomendada a un decorador de reconocidos méritos, el cual trabajó once horas por día durante tres meses, que fué el tiempo que le llevó la dificultosa obra.

Para completar el mosaico se necesitaron 61 242 sellos. Se usaron en gran escala de la Argentina, Sa. noa, Bergedor, Lubek, Hanover, Servia, Estados Romanos, Cuba, Filipinas, Alsacia-Lorena y Sardinia, siendo gran parte de ellas las bien conocidas reimpresiones.

Los turistas que llegan a Ipswich procedentes de todos los países del mundo, no dejan de visitar esta famosa sala, cuyas paredes se conservan tan bien que dan la impresión de haber sido empapeladas el año anterior. Sin embargo la curiosa

ocurrencia data del año 1892. «De The Office Magazine».

LUIS VICUÑA
De la Directiva de A.F.H.A. (S. I.)

Islas del mar Egeo. (Italia).—Al igual que para otras colonias italianas, también para estas islas han sido emitidas dos series (para el correo ordinario y aéreo) con la inscripción «Triennale Doltramarre. Napoli. 1940. XVIII». Entre las dos forman once valores con tipos diversos. Reproducimos el 25 c., verde claro, que representa la Casa de Dante en Rodas.



Portugal.—Emisión conmemorativa del octavo centenario de la independencia.



Novedades

Serie para las Organizaciones Juveniles

Dentado 14 1/2 x 14

- 1 + 1 L. . . . Violeta
- 3 + 1 " . . . Verde
- 4 + 1 " . . . Naranja
- 5 + 1 " . . . Azul negro
- 2 + 1 " . . . Marrón
- 8 + 1 " . . . Carmín
- 12 + 2 " . . . Azul
- 16 + 2 " . . . Gris



Cuento de Mari-Pepa



28 de
diciembre



dera selva. Ca-
minábamos entre
columnas y arcos
de coral, adorna-
dos con guirnal-
das de algas.

—Geniecillo, geniecillo—dije a mi
guía—la escafandra me pesa tanto,
que no puedo andar con ella. ¿Está
muy lejos ese tesoro?

—Todavía falta bastante—me res-
pondió—pero no te preocupes, to-
mármos un coche.

A una señal suya, se presenta-
ron cuatro cabalitos de mar que tir-
aban de una concha, montamos en
ella y cómodamente instalados pro-
seguimos nuestro viaje.

—¡Oh, qué gruta tan linda!—ex-
clamé al ver una que se abría entre
las rocas. Yo quisiera visitarla.

—Vete un momento, pero vuelve
enseguida—me respondió el viejo—
yo te espero aquí en el coche.



STABA durmien-
do, cuando noté
que alguien sopla-
ba suavemente en
mi frente.

—¿Quién es?—
dije abriendo los
ojos.

—Soy el Genio
de la Fortuna—me respondió un viejecillo diminuto, de
larga barba blanca, que estaba encaramado sobre mi
mesita de noche.

—¿Y qué fortuna es la que me traes?
—Un tesoro incalculable de perlas, que harán
de ti la persona más poderosa de la tierra.

—¿Sí? Pues déjame que las vea.

—¡Je, je, je, je!—soltó a reír el ge-
niecillo. Te crearás que las he traído
aquí conmigo. Lo que mucho vale,

mucho cuesta. Si deseas poseer ese tesoro, tendrás
que obedecerme en todo y venirte conmigo.

—¿A dónde?

—No preguntes tanto y sígueme.

Llena de curiosidad, me arrojé en una man-
ta y ejecuté lo que el geniecillo me mandaba. Con
una agilidad asombrosa saltaba de mueble en
mueble, abrió el balcón y me dijo:

—Baja.

Yo me detuve, indecisa, mirando a la oscuridad
de la noche. Pero el viejecillo sacó un pañuelo
blanco, lo agarró de las cuatro puntas y se lanzó
con él en el espacio. Yo hice lo mismo con la
manta, que no tardó en hincharse de aire como
un magnífico paracaídas. Un torbellino de viento
nos obligó a hacer mil piruetas en el espacio y
luego nos arrasó a una velocidad terrible du-
rante horas y horas.

—¡Je, je, je, je!—segua riendo el geniecillo,
durante aquel emocionante viaje. ¡Qué amable
cosa es el viento! Todavía no han inventado los
hombres un vehículo que corra más que él.

Al fin llegó un momento en que el vendabal co-
menzó a ceder. Lo substituyó una suave brisa, que
olía a algas marinas. Aterrizamos sobre la blanda
arena.

—¿Estamos en una playa?—pregunté a mi extraño
acompañante.

—Estamos en la antesala del Reino de las Perlas
—me respondió el genio. Para entrar en sus palacios
de cristal, todo ser humano ha de morir primero. Sólo
a costa de la vida podrás
tener la fortuna.

—Pero geniecillo—le
dije yo con voz suplican-
te—¿no podrías fú-
hacerme una es-
cafandra chi-
quifina, de mi tamaño, pa-
ra que no me ahogase
dentro del agua?

—Es cierto; no había
pensado en ello.

Y me puso la mano
sobre la frente y al
momento me encontré
metida dentro un tra-
je de buzo, hecho a la
medida.

—Ahora, entremos
cuando quieras en el
Reino de las Perlas.

Y comenzamos a andar,
andar por el agua, hasta
que nos cubrió del todo.
Muchos pececillos de colores
pasaban a nuestro lado, indif-
erentes, sin saludarnos sique-
ra. Poco a poco el terreno se fué
poblando de árboles, de plantas y
de flores, como si fuera una verda-

Comencé a escalar las rocas con dificultad. De repente noté que me
lanzaban desde arriba una especie de cable.

—¡Qué amabilidad!—pensé. ¿Quién se ocupará de mí en estos lugares?

Me dejé subir tranquilamente por aquel medio. Calculad cuál sería mi
espanto, cuando me encontré de manos a boca con un horrible pulpo.
El me había lanzado uno de sus largos tentáculos, a modo de cable,
para mejor llevarme a su caverna y devorarme. Sus dos grandes ojos de
color esmeralda, me miraban con fijeza. Y sus ocho terribles brazos se
enroscaban a mi alrededor, para impedir que me escapara.

—Este me come, con escafandra y todo—pensé yo—y comencé a
gritar: ¡Geniecillo, geniecillo, sálvame que estoy en peligro!...

El Genio de la Fortuna se presentó de un brinco en la cueva
del pulpo. Y apenas puso la mano sobre uno de sus brazos,
cuando el monstruo quedó paralizado. Me ayudó a salir de
aquel laberinto de tentáculos y, montando nuevamente en
nuestro cochecillo, continuamos el viaje. Escarmentada ya
por lo ocurrido, no quise detenerme en ninguna parte. Al fin
llegamos a una especie de jardín, iluminado por millones de
peces fosforescentes. Allí vivían plácidamente las ostras,
aburriéndose como lo que eran y abriendo la boca a cada
paso. Cada una de ellas guardaba una perla tan gorda co-
mo un huevo de paloma.

—Recoge todas las que quieras—me dijo el geniecillo.
A ellas les haces un favor, porque más bien les sir-
ven de estorbo.

La manta de la cama, de la cual yo no me había des-
prendido en todo el viaje, me sirvió para hacer una
gran bolsa, en la cual fui metiendo miles y miles de
perlas nacaradas.

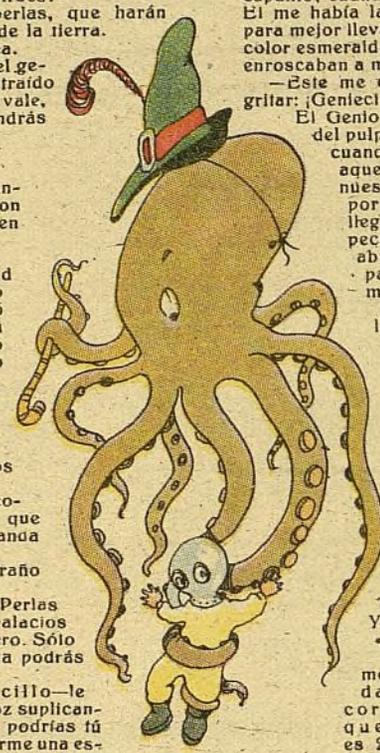
—Volvamos pronto a tierra—dije al geniecillo.
—No tenemos más que subir—me respondió—es-
tamos al pie de una isla.

Salimos a la superficie. Apenas llegamos a tierra,
yo saqué la cabeza de la escafandra y me senté en
tierra para contemplar más despacio mi tesoro. Em-
pecé a contar las perlas y llegaba a las dos mil,
cuando sonó en el aire una terrible carcajada:

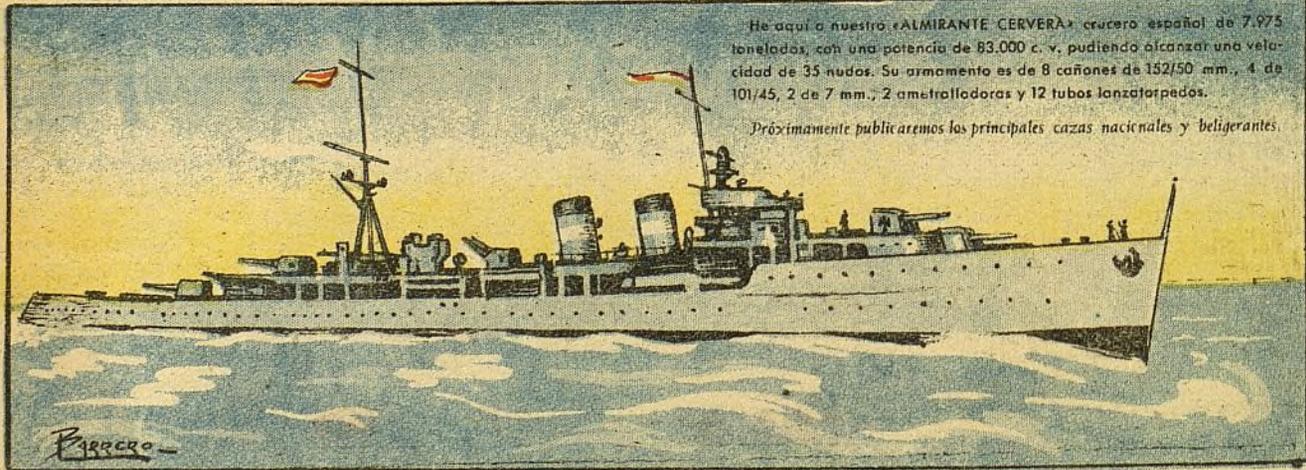
—¡Je, je, je, je! ¡Crearás que esa fortuna va a ser para
ti sola!

Tembló la isla toda y se hundió de repente en el mar.
Yo, como no tenía puesta la escafandra, me ahogué y me
«morí» del todo....

¡Ah! se
me olvi-
daba re-
cordaros
que hoy
es 28 de
diciem-
bre, día de los San-
tos Inocentes. (Per-
donad la broma).



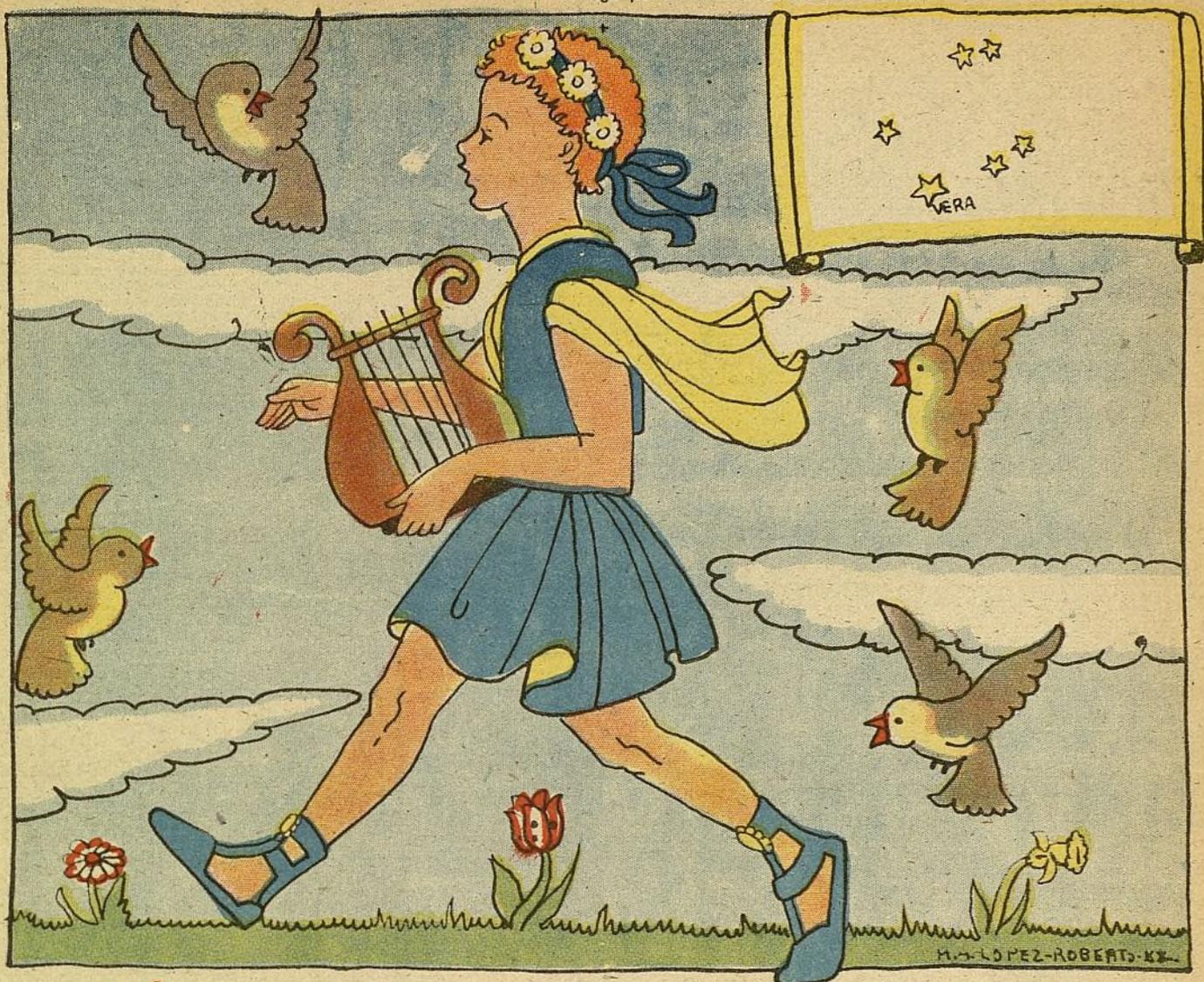
Mari-
Pepa



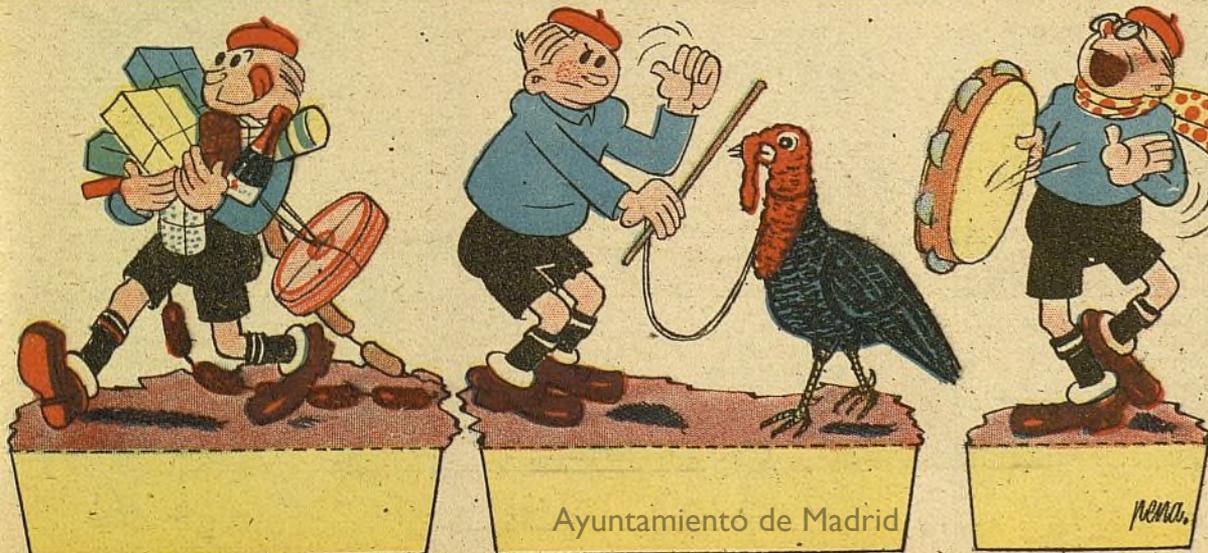
He aquí a nuestro «ALMIRANTE CERVERA» crucero español de 7.975
toneladas, con una potencia de 83.000 c. v. pudiendo alcanzar una velo-
cidad de 35 nudos. Su armamento es de 8 cañones de 152/50 mm., 4 de
101/45, 2 de 7 mm., 2 ametralladoras y 12 tubos lanzatorpedos.
Próximamente publicaremos los principales cazas navales y beligerantes.

Un poco de Astronomía

LA LIRA.—Constelación boreal, situada entre Hércules y el Cisne y compuesta de veinte estrellas, siendo la más importante Vega, que es de primera magnitud. Algunos autores antiguos, también llamaban esta constelación La Tortuga por la lentitud de sus movimientos.



Figuras recortables



A tu mano hemos llegado,
coge tijeras y afina
y si quieres que te cantemos
peyanos en cartulina.

Ande, ande la Marimorena
no nos callaremos porque es
[Nochebuena.

Esta noche es Nochebuena
y mañana es Navidad,
y dentro de doce meses
volverá a ser Navidad.

Ande, ande, don Pantalón
no sea roñoso y denos turrón.

El espacio se termina
y ya estamos sobre ascuas
pero queda «pa» deciros
que tengáis Felices Pascuas.

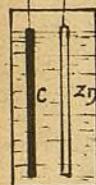
Ande, ande, mamá, sea buena
denos más pasteles que hoy es
[Nochebuena.

Bueno, esto se ha acabado.
Seguid ahora
vosotros.

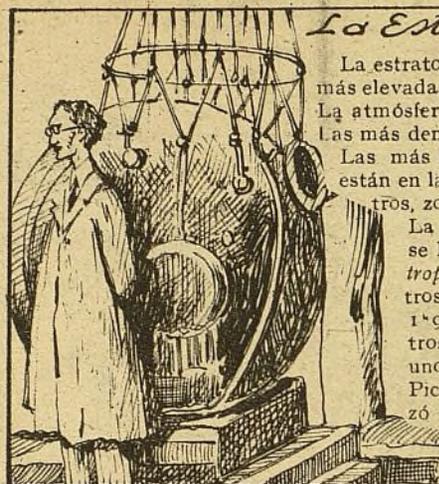
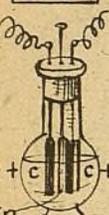
La celebración de la Navidad siempre ha sido en los hogares un motivo de alegría. Los niños, sois siempre, por vuestro mayor entusiasmo, los que más exteriorizáis esa alegría, entonando los tradicionales villancicos, que simbolizan la fiesta y que vuestro inge-

MESA REVUELTA

Electricidad Pilas



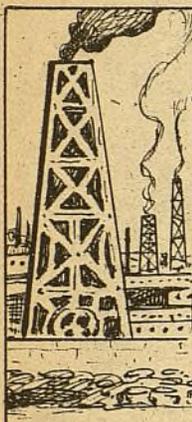
En 1790, Galvani, uniendo por medio de un arco metálico formado por cinc y cobre mojados en agua salada descubrió la corriente eléctrica que movía los músculos de la pata de una rana. Volta, perfeccionó la pila y desde entonces se crearon infinidad de sistemas distintos. Si tomamos un pedazo de cinc y otro de carbón de retorta y los colocamos en un vaso conteniendo agua con ácido sulfúrico, habremos formado una pila hidroléctrica elemental. El líquido se llama *electrolito* y el carbón electrodado *positivo 'C'*. El cinc se llama *electrodo negativo* o *catodo*.



La Estratoesfera

La estratoesfera, es la parte de la atmósfera más elevada, o sea, la más distante de la tierra. La atmósfera es divisible en capas superpuestas. Las más densas quedan más cerca de la tierra. Las más ligeras, como hidrógeno, helio, etc., están en las capas superiores. Hasta 4.000 metros, zonas de perturbaciones atmosféricas. La capa hasta 11.000 metros también se lo parece. Estas dos capas se llaman *tropoesfera*. Después de los 11.000 metros empieza la estratoesfera. Jesse en 1899, fijó este *más allí* en 83.000 metros. Veis y Boediker lo calcularon en unos 300.000 metros. El profesor suizo Piccard el 27 de mayo de 1931 alcanzó unos 16.000 metros en su globo especial, según se ve en el dibujo adjunto. Iba acompañado del doctor Kiffer.

PETROLEO Y HULLA.



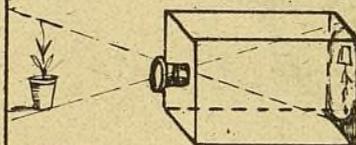
En 1930 un congreso hullero celebrado en Londres, evaluó las reservas de hulla de que dispone el mundo en 5.600 millares de millones de toneladas, para un consumo anual de unos mil millones. Se calcula en América en 3.435 millares de millones de toneladas. Asia 1.212; Europa 775; Australia 148; África 57.

Según los americanos del norte, el petróleo extraído de sus tierras calculan que se agotará dentro de unos 60 años y el de las restantes naciones en un período aproximadamente igual. De todos modos no hay quien pueda saber de cierto lo que hay dentro de la tierra, ni en filones de carbón ni en manantiales de petróleo, por lo tanto, la evaluación de las reservas terrestres de ambos combustibles, no pasan de ser hipótesis arbitrarias.

Indumentaria



El traje nacional de los celtiberos en los hombres, se componía de las *bragas* pantalón ancho y flotante o estrecho y colgante según las tribus; de la *saya*, especie de blusa con o sin mangas a veces un manto con capucha; las mujeres vestían una túnica holgada y plegada con o sin mangas descubiertas el cuello y una falda hasta los pies.



La fotografía fué ideada por Daguerre en el año 1831. La cámara oscura había sido inventada en el siglo XVI por I. B. Porta. Falta fijar las imágenes. En 1815 Niepce lo intentó por medio de sustancias químicas impresionables a la luz. Daguerre lo solucionó empleando placas metálicas con *yoduro de plata*. El revelado se hacía con vapores mercuriales y lavado por *hiposulfito de sosa*.

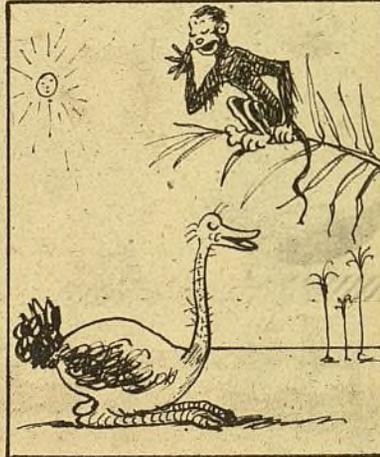


Una cabeza perfecta se divide en tres partes y media como lo demuestra el dibujo y es la proporción de las más acabadas estatuas griegas.

El mono, el avestruz y el tucano.



¡NO ME ALCANZARÁS!



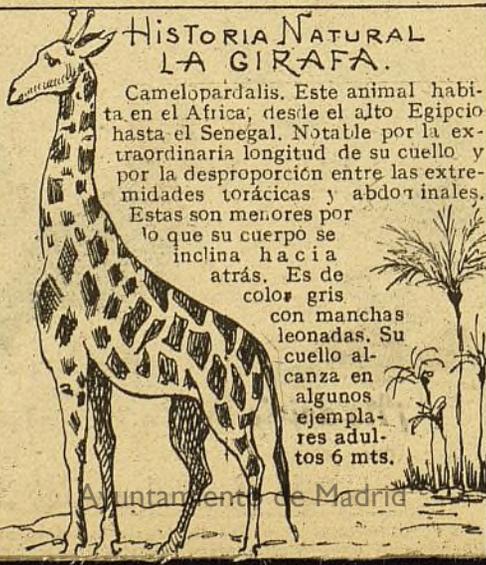
Los grandes ORADORES

San Gregorio Nicesso, años 331 a 396. Conocido entre los fieles como *la ley y regla de todas las virtudes*. En el concilio segundo de Nicea, se le designó con el título de Padre de los Padres. Predicó innumerables sermones llenos de emoción evangélica y filosófica, combatiendo el arrianismo y sus estragos, pero, donde alcanzó mayor triunfo, fué en la oración fúnebre de San Melecio.



La torre inclinada de Pisa

Construida en mármol blanco junto a la Catedral, esta torre de 59 m. de altura, está inclinada por el levantamiento del suelo de 5 metros sobre la base. Desde su último piso el astrónomo Galileo, hizo sus experiencias sobre la gravedad de los cuerpos. La torre tiene 7 pisos con elegantes columnas y en el más elevado están las campanas.



HISTORIA NATURAL LA GIRAFA.

Camelopardalis. Este animal habita en el Africa, desde el alto Egipto hasta el Senegal. Notable por la extraordinaria longitud de su cuello, y por la desproporción entre las extremidades torácicas y abdominales. Estas son menores por lo que su cuerpo se inclina hacia atrás. Es de color gris con manchas leonadas. Su cuello alcanza en algunos ejemplares adultos 6 mts.



El hombre diabólico

texto de Valle • dibujos de Teodoro Delgado

Las puertas de las mazmorras donde se hallaban se abrió, dando paso a unos cuantos salvajes. En otra completamente solo, habían metido al hombre diabólico el cual, por su extraño aspecto, les infundía más respeto que los demás blancos. Puestos en fila, de dos en dos, y custodiados por ambos lados, se encontraron en el pasillo subterráneo, siendo conducidos hasta el exterior, donde unos cuantos salvajes más vestidos de forma muy extraña, con la cara pintarrajeada y enormes plumas en la cabeza les estaban aguardando. — «Nos llevarán al sacrificio» — murmuró Garfio de Hierro, que en aquellos momentos se olvidaba de los castigos que había impuesto cuando era señor y capitán. — «¿Qué hace el hombre diabólico?» — «Allá va con otros pero por lo que se ve parece que todo esto no le preocupa». — «Ese hombre no tiene corazón» — terció convencido el capitán de los piratas. Mientras tanto la comitiva seguía su camino a través de la selva en dirección al famoso templo del dios de la



venganza. Dicho templo estaba construido en el mismo corazón de la montaña. Enormes galerías se abrían dando paso a salas espaciosas en cuyas paredes pendían toda suerte de amuletos raros tallados en madera. Caras extravagantes de diosesillos que inspiraban más terror que simpatía y en el centro, sobre un gigantesco pedestal una gran figura con cabeza de dragón y media docena de brazos terminados en las garras de las águilas representaba el dios de la venganza a cuyo culto iban a ser sacrificados los prisioneros. Un escal-



frío recorrió la piel morena de los piratas. Tres sacerdotes, encapuchados y cubiertos con pieles de tigre se disponían a ofrendar las víctimas. La profusión de hachones encendidos enrarecía la atmósfera del recinto. A una señal del sacerdote mayor la cabeza del falso dios se iluminó por dentro despidiendo sus fauces abiertas llamaradas que dejaban fuerte olor de azufre y hierbas. Extendidos sobre la tierra los piratas aguardaban a que les clajaran en el corazón los cuchillos que purificaban al fuego.

